El doctorado de Castellón que dirigió el estudio pide una respuesta rápida - El Progreso - 24/09/2015

Investigación de EE.UU.

El doctorado de Castellón que dirigió el estudio pide una respuesta rápida

EFE

CASTELLÓN. El doctorado de la Universitat Jaume I de Castellón Vicente Franco, que dirigió la investigación desarrollada en EE.UU. que permitió destapar el fraude en el sistema informático de los motores de Volkswagen, asegura que el problema de las emisiones nocivas de diésel en Europa «es gravísimo» y pide una acción urgente de las autoridades.

En un comunicado, la universidad explicó ayer que este ingeniero industrial se incorporó en 2013 al equipo de investigación del International Council on Clean Transportation (ICTT), el organismo que destapó las irregularidades y llevó su informe a la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos. Para el estudio se hicieron pruebas de emisiones en carreteras sobre dos Volkswagen y un BMV, lo que permitió descubrir que los primeros superaban en hasta 40 veces los niveles de óxido de nitrógeno registrados en la prueba de homologación.

«Alertamos a los organismos de control medioambiental de California y Estados Unidos, que iniciaron inmediatamente una investigación que es la que ahora han hecho pública», explica el experto español.

EUROPA. En paralelo el equipo realizó un estudio a nivel europeo en el que se analizaron más de 140 horas de datos de emisiones en carretera de doce vehículos distintos. Esta labor de campo permitió concluir que «el problema de las emisiones nocivas de diésel en el viejo continente es gravísimo, por lo que es necesaria una acción urgente de las autoridades ». En este caso, Franco también fue el encargado de dirigir el trabajo de ICCT.

LEYES MENOS DURAS. El doctorado de la UJI destaca que el problema es que «la legislación sobre la emisión de óxidos de nitrógeno, gases que se han demostrado perjudiciales para la salud, por parte de los vehículos diésel es mucho más laxa que en Estados Unidos».

Esto se ve agravado por el hecho de que el porcentaje de coches con motor diésel es mucho mayor a este lado del Atlántico, pues en EE.UU. suponen solo un 2% de las ventas y dos de cada tres son de la marca germana, que logró alzarse como el mayor fabricante del mundo. En Europa, la proporción es del 53%.